

Habl.: Bueno ... las ... los recuerdos más lejanos que yo tengo de esa época ... están asociados precisamente con ... la situación escolar, posiblemente. Yo nací ... en ... San Bernardino. Era la casa de mis padres; en una zona muy tranquila, muy cerca de la Avenida Cota Mil, de San Bernardino, porque después la ... la Cota Mil de ahora, o la Avenida Boyacá, es una prolongación de esa avenida que quedaba muy pegada del cerro. Y era una zona realmente con muy pocas casas, eh ... al lado había un terreno completamente vacío, una casa que quedaba al lado y otra en una esquina, que eran prácticamente los únicos vecinos que había en esa cuadra. Y muy cerca de nosotros quedaba el hotel Avila. Entonces, yo recuerdo de muy pequeño, eh ... cuando yo nací, había una señora margariteña que trabajaba en la casa de mi abuela, y se la prestaron a mi mamá, cuando yo nací, para que la ayudara un poco. Y esta señora se ocupó un poco de atenderme a mí, pequeño, y éstos son de los primeros recuerdos que tengo. Ella me llevaba a caminar, a pasear, por las mañanas, temprano, a toda esa zona cerca de la casa. y llegábamos al hotel Avila, y ahí había jaulas con pájaros y había mucho parque, muchos bambús, muchas ... matas de mango ... eh ... y realmente ésa era un poco como ... el recorrido que yo hacía. Yo tengo un hermano, bueno, nosotros somos cuatro hermanos, eh ... tres por decirlo así ... más o menos mayores o contemporáneos. Yo soy el segundo de la familia, hay una hermana hembra mayor, después al año y medio nací yo, después al año y medio nació el que me sigue a mí; y mucho tiempo después, once años más tarde, nació el último de los hermanos ¿no?, con el que tuvimos realmente ... de esa época de infancia él no existía, pues, y entonces estaba prácticamente excluido. Pero, claro, mi hermano, además de ser el que me seguía a mí, el ... siguiente, era también varón y entonces jugábamos mucho, nosotros, en esa zona, y siempre un poco al cuidado o a la atención de esta persona un poco ya mayor, que se ocupaba de llevarnos de paseo a esta parte. Al poco tiempo, estando yo muy pequeño, eh ... comencé a estudiar, bueno, a estudiar, a ir, a una especie de pre-escolar, si se le puede dar ese nombre, que tenía una señora muy viejita, o yo al menos la recuerdo viejita, a lo mejor era una persona simplemente de cierta edad, pero que para mí en aquella época era una viejita, que se llamaba "La Lolata". Y entonces era simplemente el garaje de una casa, y sí quedaba un poco más distante de mi casa pero, efectivamente, había que ... era en el mismo San Bernardino y se tomaba un autobús: el autobús de San Bernardino, que era un autobús

verde, que iba ... el recorrido era ... San Bernardino-El Silencio. Yo me acuerdo como anécdota o dato curioso que ... cuando comencé a leer, porque antes no pudo ser, y vi que decía por todas partes San Bernardino-El Silencio, San Bernardino- Silencio ... no decía "El Silencio" sino decía "Silencio", para mí todo aquello era: "Había que guardar silencio en el autobús", y era ... sagrado. Pero efectivamente ése era ... quizás la mayor distracción que yo tenía durante el día: el recorrido que hacía el autobús de ... La Lolata, donde yo estudiaba, donde me ... llevaba por la mañana y donde esta señora me iba a buscar ... al mediodía.

Enc.1: Pero en realidad no era mu..., mucho trecho ¿no?, que había que recorrer ...

Habl.: No, y menos en una ciudad donde había tan poco tráfico. Pero serían aproximadamente ... un cuarto de hora, veinte minutos, dando vueltas por las distintas calles de San Bernardino, que para mí, pues, era toda una novedad.

Enc.2: Todo un paseo.

Habl.: Sí, sobre todo porque yo venía de estar relativamente encerrado en la casa y ... bueno, jugando al., en ... alrededor de ... toda esa zona, en esas cuadras. Pero salir ... en carro, pues para mí era una novedad y, bueno, el autobús suponía algo ... bastante ... llamativo. Tan es así que ... recuerdo uno de la., de mis primeras profesiones, o deseos ... de profesiones era ser chofer de autobús [risas].

Enc.1: Lo marcó bastante.

Habl.: Sí.

Enc.1: Mire, ¿y cuál eran los juegos que hacía con sus hermanos? ¿Qué tipo de juegos hacían?

Habl.: Bueno, yo me imagino que eran ... los juegos comunes y corrientes de esa época, a mí me gustaba ... entre las cosas que siempre me han gustado es correr, echar carrera, y entonces ésa era siempre como un reto de ... bien dar vueltas a la ... a la redoma ... o bien ... ponernos en un sitio: "Vamos a ver quién llega primero", eso era así una de las predilecciones. Jugábamos, por supuesto, de acuerdo con todas las temporadas -en el año habían muchas- eh ... trompo, metras, yoyo ... Cada época del año tenía su propia característica. Recuerdo también que un poco cíclicamente, por las épocas del año, eh ... estaban los famosos cachitos, que caían de las matas y entonces uno los pulía, los lijaba y ... realmente todo eso era una diversión. Teníamos un primo un poco mayor que nosotros, que vivía también en San Bernardino, y ... a través de él aprendíamos cosas ya un poco de ... que

para nosotros eran de mayores ¿no?, y, ¿qué se yo?, hacer carretes que ... con ... se le ponía una vela ... un sebito de vela y un carrete de hilo y entonces se hacía que caminara de determinada manera y, bueno, eran curiosidades, más que todo, y realmente teníamos muy poca relación con los vecinos porque éramos muy pocos en esa cuadra, o sea, habría que imaginarse, en esa época San Bernardino tenía realmente poco tiempo de... de haber co..., comenzado a ... a funcionar como urbanización. Bueno, esto pa' orientarnos en el tiempo, yo nací en el año '48 y estas experiencias serían ... digamos a los cuatro o cinco años, entonces ya estamos hablando de los años '52, '53. Y entonces eh ... un poco ... nosotros no teníamos muchos vecinos realmente, sino que eran relativamente pocos, y de nuestra edad también pocos, entonces los juegos eran más entre nosotros, o con familiares, o con primos que iban de repente a la casa ... ésa era una de las primeras diversiones. En esa época coincidió también con que mi papá eh ... construyó una casita de campo en Carrizal en ... cerca de Los Teques, entre Los Teques y San Antonio, que se iba en aquel entonces por la carretera vieja, entonces nosotros solíamos ir los fines de semana a jugar allá, que era también una vida completamente distinta, en el sentido de que era total y absolutamente campo ... aquello, la zona donde estaba la casa era en una ... en una colinita, era un paisaje muy bonito, habían ... muchos árboles, mucho verdor, mucha ... y para nosotros era también una oportunidad de estar completamente corriendo por la calle, brincando y haciendo ... todas las ... travesuras que a uno se le ocurre en ese momento ¿no?, de mucho contacto, pues, con la naturaleza. Yo pienso, comparando un poco ya con ... con la vida actual y sobre todo con los hijos y tal, primero, la oportunidad de vivir en casa. Yo recuerdo de mi infancia y de los primeros compañeros de colegio, que era raro el que vivía en edificio en aquel entonces, sino que todos vivíamos relativamente en casas, unos más hacia el centro, o se ... otros más hacia el este; pero todos teníamos algún espacio verde en nuestras casas, y teníamos también como mucho contacto con la naturaleza en las distintas formas ¿no? Que es muy distinto a la ciudad de hoy, que realmente el espacio, el cemento y todas esas cosas impiden que haya esa posibilidad de ... de transformación. Dentro de esos recuerdos infantiles el primer ... salto, por decirlo así, importante en mi vida es cuando salí ya del ámbito ... por decirlo así, restringido de San Bernardino, y ... eh ... me pusieron en ... el colegio San Ignacio, que quedaba en Chacao. Estaba recién comenzando allí, porque originalmente este colegio estaba en el centro de Caracas, en la esquina de Jesuitas, y lo

habían ... Yo comencé a estudiar allí en el año '55, primer grado, y tenía poco tiempo de ... mm ... funcionando allí. Entonces había mucho espacio también ... libre, muchos terrenos, muchos campos de fútbol, mucha ... que nos llevaba a nosotros a actuar realmente en esos ... términos ¿no?, o sea, con mucha más libertad de lo que el común de los muchachos de hoy puede hacer. Este colegio era un colegio ... a pesar de que mi familia podría ubicarse dentro del punto de vista económico mm ... más o menos pudiente, en esa época, nosotros tampoco éramos una familia que podríamos decir rica; sin embargo dentro de la mayoría de los compañeros, de este colegio, sí había gente que podríamos definir como de bastante adinerados, por lo menos provenientes de familias con mucho más ... eh ... posesiones o riquezas de la que nosotros en ese momento podíamos disponer. Entonces también eso implicó mucho contraste, conocer gente [?], ése fue mi co..., primer contacto, por decirlo así, con compañeros de estudio, porque, que yo recuerde, en La Lolata había una persona con la que yo más o menos sentía que era compañero mío, que vivía muy cerca de allí, pero que yo lo veía como muy grande. Él ha debido ser quizás un año mayor que yo, porque yo lo viv..., veía que ése no era compañero realmente mío. Y yo sentía un poco que yo de hecho, era así como quien está de paso, que se entretenga un ratico aquí, pero yo no ... en realidad no sentía que estaba estudiando en esa escuela, ¿no?; mientras que cuando paso ya al otro colegio, que es un colegio formal, y entonces paso yo con mi hermano, fuimos los dos juntos -yo comenzaba primer grado, él comenzaba en preparatorio- entonces allí sí comencé yo a tener compañeros; y compañeros muy variados que vivían en ... otras zonas, porque yo estaba reducido prácticamente a San Bernardino, mi área de influencias era fundamentalmente San Bernardino, to..., todo se desenvolvía allí, eh ... y cuando iba a visitar a ... a mis abuelos, unos vivían en el centro de Caracas, en ... de ... Balconcito a Cuartel Viejo, y los otros vivían también en San Bernardino. Entonces, toda mi vida transcurría más hacia el sector centro de la ciudad. Pero ya cuando doy ese salto el colegio quedaba bastante distanciado en aquella época, decir Chacao era prácticamente un viaje, y a nosotros nos pusieron en transporte, el transporte llegaba a ... pasaba por la cuadra de la casa aproximadamente a las siete de la mañana, y las actividades comenzaban como que era a las ... siete y cuarenta y cinco. Pero entonces allí sí era un recorrido largo, porque ese transporte que iba a San Bernardino, San Bernardino ... de allí seguía para el centro, llegaba justamente hasta la esquina de Jesuitas y después se regresaba por La Florida, por eh ... Chacao, hasta

llegar a ... al San Ignacio. Entonces hacía un recorrido pero mu..., gigantesco que, en realidad, hoy por hoy es muy corto en tiempo, porque eran ... por la cuenta que estoy sacando, tres cuartos de hora, pero que efectivamente era, prácticamente, pasear por toda esa zona, que era una zona además grata, de mucha mata, de mucho verdor, etcétera ¿no? Y en ... en este colegio, estaba como dividido en dos sectores: el sector de los primeros grados de pri..., primaria, que iba desde kínder hasta tercer grado, y eso se llamaba "Villa Loyola", y después el sector que quedaba más abajo, de cuarto grado a sexto grado, que ya era el colegio propiamente dicho, y después Bachillerato. En Villa Loyola los ... lo manejaban, lo dirigía un hermano jesuita y lo manejaban monjas. Entonces era un poco un ambiente distinto, que uno se sentía como más reprimido, más eh ... cuidado, más protegido, y después ya uno daba un salto un poco mayor y se sentía como más independiente, porque ya era el colegio propiamente dicho, es decir, ya uno pasaba las barreras de algo como mucho más restringido y, ahí sí, como les decía antes, tenía yo mucho más conte..., contacto con compañeros que vivían en otras zonas de la ciudad: en La Florida, en Altamira, en La Castellana, en todas esas zonas. También había más variedad en cuanto a lo que podríamos decir, eh ... situación socio-económico de la familia; a pesar de que eran familias bastante acomodadas en aquel sector. Eh ... el colegio San Ignacio era una especie de élite, eh ... dentro de la educación de aquel entonces, recuerdo que a mí me pusieron allí sobre todo más por convicciones de orden religioso que otras cosas ¿no? Entonces mi familia pensaba que eso era un poco lo que ... era más importante y se empeñaron en hacerlo de esa forma. Mi papá había estudiado creo que un año en el colegio San Ignacio, cuando ellos vivían en el centro de la ciudad. Y era eso, eso significó para él también mucho, un esfuerzo muy grande de mis abuelos por ponerlo allí, y él en realidad no le gustaba mucho, eh ... ni el colegio mismo, ni la cuestión de los estudios como tal. Pero fue como una idea que le inculcaron, que eso es una buena educación, y por lo tanto él hizo, por decirlo así, ese esfuerzo en ponernos en ese colegio y ... un poco ésa fue como el por qué, porque en realidad no se compaginaba con la ... la ubicación geográfica nuestra ¿no?

Enc.1: Claro. ¿Pero había ... en ustedes una convicción realis..., religiosa, en realidad ... como para estudiar en ese colegio?

Habl.: Bueno, inicialmente por supuesto que no. Es decir, al ser un niño de esa edad -siete años, aproximadamente-, yo estaba un poco orientado por las circunstancias de mi vida.

Entonces una familia ... mi papá trabajaba en una empresa constructora, eh ... mi mamá, bueno, era ama de casa tradicional, que se ocupaba, pues, de mantener el bienestar, la comida, la ... la ropa, todo de la casa. Y en ellos hubo más ... sobre todo por el peso de mi mamá, que era en la casa un poco ... como fuerte, el ... imponía ciertas cosas, como la decisión de que había que tener una educación mucho más ... o sea, más importante, pienso yo, a lo mejor me equivoco, yo hoy por hoy buscaría en la educación de mis hijos que haya una ... dos ingredientes fundamentales: uno de ellos es el que los contenidos de la educación sea bueno, es decir, que sea un colegio cualitativamente bueno; y el otro, el que haya así como un ambiente de libertad, de ... de creencias, de variedad, de que haya mucha gente de distintos ... de distintas maneras de pensar. En ese sentido, yo, por ejemplo, en mi caso concreto, no recurrí al mismo colegio para mis hijos. Pero evidentemente que en aquel entonces yo estaba introducido dentro de una esfera que tenía unas ciertas exigencias y eso fue desarrollando en mí una serie de valores, por decirlo así, de orden religioso, que me llevaron a mí a sentir un poco como todo el peso y todas las obligaciones de orden religioso como algo muy importante para mí. Muy unido a mi formación así como ... ¡qué sé yo!, aprendía Matemática, aprendía Catecismo, y eso era importante, y quizás era más importante, porque uno sentía, pues, todos los temores y todas las cosas que le inculcaban de una manera rígida. Ese colegio en este momento creo que no es así, porque ha habido como una mayor masificación, pero en aquel entonces era sinónimo de mucha disciplina. Entonces si uno ... cualquier detalle, cualquier falta que uno cometía, era castigada así con expulsión, con ... una serie de cosas que entonces hacía que la gente respondiera realmente de una forma muy firme. Dentro del ... de esos estudios nosotros tuvimos distintos tipos de profesores. Al principio eran personas religiosas, es decir, la primera ... en primaria, por ejemplo, en cada uno ... en primer grado, segundo grado y tercer grado yo tuve una hermana, una monja religiosa que se ocupaba de eso, eh ... extranjeras, españolas, en todos los casos que conocí. Y después en bachillerato tuvimos el ... cuarto en ... perdón, en ... cuando pasamos a ... los grados superiores de primaria, en cuarto grado había un hermano que era un ... una persona joven, eh ... que se ... dedi., le gustaba mucho el deporte, y entonces él con nosotros realmente no fue la presencia de la disciplina sino más bien el espíritu deportivo, del espíritu de lucha, de todo ese tipo de cosas. Allí por primera vez yo integré formalmente un equipo de fútbol y a partir de entonces, bueno, hasta que salí del

colegio estuve siempre integrado a un equipo de fútbol. Incluso hoy estoy más o menos asimilado a un equipo de ... de los profesores de la Facultad de Humanidades, pero eso fue producto también del colegio, es decir, allí había un entrenamiento también de la parte física muy importante y sobre todo, en el caso nuestro, porque esta persona era un aficionado al fútbol; él jugaba y entonces él nos inculcó a nosotros todo ese tipo de cosas. Ése fue, por decirlo así, el último profesor así de grado que nosotros tuvimos ya religioso. En quinto grado tuvimos otra persona, un profesor español y nosotros le decíamos "La Burra" y le hicimos muchas maldades, los ... las travesuras normales, pues, de ponerle una tachuelita en el asiento y un chicle y todas esas cosas. En sexto grado tuvimos otro profesor, nuevo en el colegio, y que nosotros comenzamos con una huelga, una famosa huelga, que ... fue ... para nosotros algo ... [risas] yo pienso que importante y que tuvo que ver también en el futuro nuestro. Porque era inconcebible, primero en aquella época, dentro de un colegio católico de esa estirpe, hablar de huelga y, en segundo lugar, más en las condiciones nuestras, pues. Entonces eso coincidió con toda la caída de Pérez Jiménez, era ...

Enc.1: ¿Y cuál fue la causa ...? [interrupción]

Habl.: La causa es que nosotros llegamos al colegio y alguien había visto en el periódico que estaban suspendidas las clases y, efectivamente, había habido una suspensión, el gobierno había suspendido las clases. Pero el colegio San Ignacio se caracterizaba porque no perdía ni un día de clase y ahí no importaba que se estuviera cayendo el gobierno, ¡ahí tenía que haber clase! Entonces un grupo de nosotros, con el periódico en la mano, dijo: "No hay clase, no podemos aceptar que haya clase". Nos fuimos a un campo muy lejano y nos quedamos allá y dijimos: "Nosotros no vamos a clase". Entonces mandaban alumnos que sí llegaron después de nosotros y entraban a clase, entonces el profesor los mandaba a buscar. Entonces, cuando llegaba el muchacho a decir que teníamos que bajar, le decíamos: "Y además tú te quedas, y si te vas ... y si te vas, te bajamos los ... los pantalones", ¿no? Entonces el muchacho, atemorizado, se quedaba, y así fue creciendo y aquella ...: "Allá están los salvajes", ¿no? Por supuesto, eso duró ... máximo una hora, una cosa así, porque entonces llegaron todas las autoridades del colegio y tomaron todas las medidas del caso y nos valió a nosotros la suspensión de todos los recreos más sábados y domingos encerrados en el colegio, en la clase. Y la tarea que nos pusieron, todavía recuerdo, era sacar cinco a las cien; es decir, teníamos que coger en un papel cinco por cinco, lo que nos diera por cinco, y así hasta

hacerlo ... hasta que llegara a las cien. Por supuesto, ahí eso ... generó toda una ... dinámica, una gran camaradería, nos sentimos como muy unidos porque prácticamente todos los alumnos estábamos allí, el castigo no fue realmente tanto para nosotros como para el profesor, que tuvo que calarse sábado y domingo en el colegio, y nuestros padres, que de alguna manera también tuvieron que pagar su cuota llevándonos y fastidiándose su fin de semana también, pero generó entre nosotros como una gran confianza, hasta que al final, después de hacer equis cuenta, a alguien se le ocurrió: "Bueno, ¿tú crees que el profesor va a ponerse a revisar esas cuentas? ¡Vamos a inventar!". Y entonces hubo así como una ... en masa, empezamos a inventar los números, ¡a no seguir haciendo cuentas!, porque, claro, después de hacer las diez primeras multiplicaciones eso sí funcionaba más o menos bien, pero de ahí en adelante era tal ... cantidad de números que no ... no era posible hacerlo. Luego ya ... al pasar a bachillerato también se pasaba a otra escala dentro del colegio, ya dejábamos de ser los niños y nos agrupábamos con los grandes, ya era la parte de liceo del colegio y entonces sí había ya profesores para determinadas áreas en particular. Entonces nosotros teníamos, dentro de los profesores que teníamos, hablando de ... de primaria, la única materia que nosotros no veíamos con el profesor, por decirlo así, era Historia de Venezuela, porque ésa había la obligación de que la diera un venezolano y la mayoría -ésa era otra de las características del colegio- la mayoría de los profesores eran de origen español, era raro dentro de los mismos religiosos, y los profesores que ellos contrataban, eran gente eh ... de alguna manera o españoles o formados en España, ese tipo de gente ¿no?, cosa que a nosotros también nos chocaba un poco, esa ... porque era una educación como demasiado rígida y demasiado extranjera, era un poco ... entonces la única materia que ellos necesitaban contratar a ... eh ... otros profesores era en Historia de Venezuela, porque tenía que darla un venezolano. Entonces había un hermano que era venezolano, el hermano P. -que era de Churuguara, recuerdo-, que él dictaba esa materia, pero él no se daba abasto para dictarla en todos los grados, y contrataban a muchachos estudiantes de la universidad, de Derecho. Entonces nosotros ... yo recuerdo a tres; en cuarto, quinto y sexto grado, uno de los cuales -no recuerdo el nombre- eh ... era ... era un muchacho, pues. Y él se encerraba con nosotros a oír la serie mundial por radio. En ese momento no la daban por televisión, la transmitían como a las dos, las tres de la tarde, y en una de ésas llegó el ... el famoso Padre Perfecto, que era el que mantenía el orden allí, y tocó la puerta y nadie le abrió, y entonces



consiguió una llave y abrió y nos encontró a todos embochinchados, pues, con el profesor a la cabeza, y por supuesto, el ... el jueves siguiente que tocaba esa clase no ... no estuvo. Uno de los profesores, quien me dio en quinto o sexto grado, fue eh ... este E. F. -hoy candidato-, que él era estudiante, en esa época, de Derecho, y había sido alumno ... ésa era la característica: ellos contrataban a ex-alumnos del colegio que estudiaban Derecho y que eran venezolanos para dictar ese tipo de materia. Pero que era realmente como algo atípico, y a veces uno se sentía más identificado con esta gente, porque efectivamente había como más eh ... vinculación no solamente desde el punto de vista mm ... de la edad, sino sobre todo el ser venezolano. Yo no sé a otras personas, pero a mí me pegaba muy fuerte la presen., el ... incluso el ... ceceo español, en ese entonces. Luego ya en bachillerato fue otra cosa, porque ya sí teníamos profesores-profesores ya, uno para Castellano, otro para Matemática y, bueno, hubo todo tipo de experiencias en ese sentido. Recuerdo que ese primer año fue bastante fuerte para nosotros, yo diría que a excepción mía y de algunos otros en el sentido siguiente: nosotros ... cuando yo entré en el colegio, entré en la sección B, primer grado B, y seguí en segundo B, y en tercero B y en cuarto B y en quinto B y entonces eran siempre los mismos amigos. Y era raro que viniera ... incluso que entrara gente nueva o ese tipo de cosas. Pero, al llegar a primer año, abrieron una nueva sección, para los nuevos, pero a los curas se les ocurrió la brillante idea de que iban a catalogarlos de acuerdo ... con la ... las notas de ... con que pasaron sexto grado, en secciones. Entonces, los mejores de todos los ponían en A, los medianos nos mantuvieron en B [risas], los malos en C y los nuevos, los nuevos en D. El resultado fue catastrófico porque, por supuesto, todos los malos concentrados, eso fue un desastre completo ¿no?, todas las maldades habidas y por haber. Y, del grupo de los buenos, había el problema de que ellos se creían que eran ... buenos o mejores y, segundo, que dentro de esos buenos, empezaron entonces a surgir malos, porque, por supuesto, dentro de los buenos hay buenos- buenos, buenos-regulares y buenos-malos ¿no?. Y entonces los buenos- malos, éstos tuvieron más de una reacción de precisamente rechazar todas las cosas que ellos habían desarrollado en los años anteriores. Entonces el único grupo más o menos com ... pacto era los que nos habíamos mantenido siempre en B y que, además, estábamos ahora en una sección que no eran ni los malos ni los buenos, y nos manteníamos más o menos bien. El resultado fue que el año siguiente, ya en segundo año, nos volvieron a las mismas ... situación anterior. De

esos años yo recuerdo, desde primer año de bachillerato yo me inscribí en ... mm ... una de las virtudes del colegio era la parte deportiva y había un centro de ... de excursiones: el Centro Excursionista Loyola. Mi papá había sido, desde muchacho, miembro del Centro Excursionista Caracas. Y él, bueno, con mucha frecuencia subía a El Avila y tenía ... y yo había un poco como sintonizado mucho con todo aquello, y al llegar al colegio y en primer año abrirse la oportunidad de pertenecer a un centro excursionista, me metí allí, y eso implicó que prácticamente durante mi bachillerato todos los fines de semana fuera yo de excursión a El Avila. Entonces era, para mí, incluso más sabroso ya ... de ... de adolescente, pues, incluso tercero, cuarto, quinto año, para mí era más agradable pasar el fin de semana en el cerro que en alguna fiesta o en alguna otra actividad. Habíamos incluso quienes combinábamos el ... el fútbol. Porque en aquella época se estudiaba los sábados también, hasta el mediodía, y a partir del mediodía entonces había el Campeonato Intercursos de Fútbol. Entonces nosotros jugábamos fútbol y después del fútbol seguíamos para el cerro, dormíamos en el cerro y después descendíamos. Y dentro de esa organización, que era el Centro Excursionista, había también como toda una mística, que llevaba a conseguir categorías. Entonces uno ... al llegar a determinado número de excursiones y determinadas pruebas, llegaba a ser [?] de tercera categoría, de segunda categoría, y el lugar privilegiado era primera categoría. Y entonces muchas de esas actividades que yo recuerdo con satisfacción, e incluso nosotros formábamos en primer año un grupo de cinco ...